



ROSAL MISIONERO

Carta n^o 3

26 de mayo del 2010



¡Ave María purísima!

Unidos todos en el Corazón Inmaculado de María.

Estimados devotos e hijos de nuestra buena Madre del cielo, que la gracia y la paz del Señor reine siempre en todos ustedes.

Antes que nada quiero comentarles que gracias a Dios, ya tenemos formados 22 grupos del Rosal Misionero; esto implica 440 devotos y significa que entre todos, semana a semana (si cada uno es fiel en ofrecer su parte, un rosario semanal), le estamos ofreciendo a la Virgen María, un mínimo “de veinte canastas de rosas” (22.000 avemarías) ¿Cómo no alegrarnos por esto si Ella en el himno del Magnificat, cantó a Dios “desde ahora me felicitarán todas las generaciones”? y, nuestro pequeño grupo de oración humildemente intenta ser parte de una de esas generaciones que le honran y felicitan. Enseña nuestro Señor Jesucristo que “hay que orar siempre y no desfallecer”, les animo entonces a seguir perseverando en el propósito de la recitación del santo Rosario, y que nunca nuestro corazón se canse de florecer el avemaría. Una vez dijo Jesús a Pedro “he rogado por ti para que tu fe no desfalezca”, de esta manera nos enseña el Señor que la fe del Papa se sostiene con la fuerza de la oración.

Queremos pues, que nuestra secreta oración perseverante, “la que solo Dios ve en lo íntimo del corazón”, humildemente acompañe y defienda día a día y semana a semana al Santo Padre Benedicto XVI, y de igual manera que acompañe y proteja a los sacerdotes de la Iglesia. Pero al mismo tiempo se quiere que cada integrante pida para los otros y que todos pidan para uno la gracia de la santificación, por sus necesidades e intenciones particulares, y para que perseveren fieles a Cristo y a la Virgen María hasta el final de la vida.

Explicación de **San Luís María Grignión de Montfort** de su libro “**El Secreto admirable del Rosario**”, -**La recitación del santo rosario ayuda al forjamiento de hermosas virtudes y a la santificación-**

“Nadie podrá comprender jamás el tesoro de santificación que encierran las oraciones y misterios del santo Rosario; la meditación de los misterios de la vida y muerte del Señor constituyen, para cuantos la practican, una fuente de los frutos más maravillosos. Hoy se quieren cosas que impacten, conmuevan y produzcan en el alma impresiones profundas. Ahora bien, ¿habrá en el mundo algo más conmovedor que la historia maravillosa del Redentor, desplegada en los misterios del rosario que nos recuerdan las grandes escenas de la vida, muerte y gloria del Salvador del mundo? ¿Hay oraciones más excelentes y sublimes que la oración del Padre nuestro y el saludo del Arcángel?”. “La meditación de los misterios y oraciones del rosario es la más fácil de todas las oraciones. Porque la diversidad de las virtudes y estados de Jesucristo –sobre los cuales se reflexiona- recrea y fortifica maravillosamente el espíritu e impide las distracciones. Los sabios encuentran en estas fórmulas la doctrina más profunda, y los ignorantes, las instrucciones más sencillas”.

Los misterios del rosario contienen un tesoro y un modelo perfecto de las más hermosas y variadas virtudes de Jesús y María. Por lo tanto quien quiera alcanzar virtud encontrará en su

meditación una fuente inagotable de inigualable ejemplo de santidad; además mediante la fiel recitación del rosario, la vida espiritual ira creciendo y se llegará a adquirir la íntima unión con Dios.

“Créeme, querido devoto del rosario: si quieres llegar a alcanzar altos grados de contemplación sin menoscabo de la oración y sin caer en las ilusiones del demonio –tan frecuentes en personas que se entregan a la oración-, recita, si puedes, todos los días el santo rosario. Además **si quieres crecer en humildad, entonces permanece fiel a la práctica del santo rosario**, porque es ley que una persona que recite un rosario cada día no caerá jamás formalmente en una herejía ni será engañada por el demonio. ¡Con mi sangre rubricaría esta afirmación! La recitación del rosario, servirá de ayuda maravillosa y será como la escalera de Jacob, por la cual irás subiendo, de virtud en virtud y de luz en luz, hasta llegar fácilmente y sin engaño a la perfección en Jesucristo”.

Queridos devotos, esta edificante enseñanza de San Luís María, nos tiene que animar a recitar de ser posible todos los días el santo rosario, pidiendo para nosotros virtud y santificación.

Con mi bendición.

P. Héctor Luna, IVE Esclavo de María

rosalmisionero@ive.org

ive.org